



Cornelio Figueroa  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6650-6870>

### Cómo citar este texto:

Figueroa, C. (2021). Filosofía, Ética, Estética y Valores de la Educación para la Emancipación Humana. REEA. No. 8, Vol IV. Diciembre 2021. Pp. 171-184. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea>

Recibido: 11 de agosto de 2021.

Aceptado: 25 de octubre de 2021.

Publicado: diciembre de 2021.

### Indexada y catalogado por:



# FILOSOFÍA, ÉTICA, ESTÉTICA Y VALORES DE LA EDUCACIÓN PARA LA EMANCIPACIÓN HUMANA

Cornelio Figueroa

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6650-6870>

...

Correspondencia:

## RESUMEN

El propósito del presente ensayo corresponde a un estudio reflexivo de la dimensión filosófica, ética, estética y valores de la educación para la emancipación humana, política y social, en el cual se evidenció que, paradójicamente, la crisis, la adversidad y el fracaso, están dando lugar a la búsqueda y descubrimiento de nuevos paradigmas, que den respuesta a las diversas exigencias planteadas por un mundo globalizado; situación que exige una adecuación a los esquemas educativos, con la finalidad de promover una práctica pedagógica abierta, reflexiva y constructiva, en correspondencia con los niveles que demanda la sociedad. Desde esta perspectiva, la praxeología de la acción educativa, invita al profesional de la docencia, al debate constante sobre la praxis que lleva a cabo, desde la reflexión y comprensión del contexto histórico vigente, para poder brindar nuevas alternativas de solución, atendiendo al perfil de competencias del hombre que se desea formar. Finalmente, se concluyó que debe asumirse los presupuestos de una renovada filosofía, ética, estética y valores de la educación, dada la complejidad intrínseca del hombre consigo mismo y con la naturaleza; alcanzando el pleno desarrollo de sus potencialidades para formar un ciudadano crítico, investigador, creativo, responsable, libre, que se interrelacione con sus pares desde la convivencia social orientada al servicio de todos; evidenciándose así, el vínculo entre el conocimiento y la vida, entre la teoría y la práctica, y, por último, relaciones entre el contenido programático que se aprende y el mundo personal, afectivo y motivacional de los sujetos.

**Palabras clave:** Filosofía, ética, estética, valores, emancipación humana.

## PHILOSOPHY, ETHICS, ESTHETICS AND VALUES OF EDUCATION FOR HUMAN EMANCIPATION

### ABSTRACT

The purpose of this essay corresponds to a reflective study of the philosophical, ethical, esthetic and values dimension of education for human, political and social emancipation, in which it was evidenced that, paradoxically, crisis, adversity and failure, They are giving rise to the search and discovery of new paradigms, which respond to the various demands posed by a globalized world; a situation that requires adaptation to educational schemes, in order to promote an open, reflective and constructive pedagogical

practice, in correspondence with the levels demanded by society. From this perspective, the praxeology of educational action invites the teaching professional to a constant debate on the praxis carried out, from the reflection and understanding of the current historical context, in order to be able to provide new alternative solutions, according to the profile competencies of the man to be trained. Finally, it was concluded that the presuppositions of a renewed philosophy, ethics, aesthetics and values of education must be assumed, given the intrinsic complexity of man with himself and with nature; reaching the full development of their potentialities to form a critical, investigative, creative, responsible, free citizen, who interacts with their peers from the social coexistence oriented to the service of all; thus evidencing the link between knowledge and life, between theory and practice, and, finally, relationships between the programmatic content that is learned and the personal, affective and motivational world of the subjects.

**Key words:** Philosophy, ethics, aesthetics, values, human emancipation.

## **FILOSOFIA, ÉTICA, ESTÉTICA E VALORES DA EDUCAÇÃO PARA A EMANCIPAÇÃO HUMANA**

### **RESUMO**

O objetivo deste ensaio corresponde a um estudo reflexivo da dimensão filosófica, ética, estética e de valores da educação para a emancipação humana, política e social, em que se constatou que, paradoxalmente, crise, adversidade e fracasso, estão dando. ascensão à procura e descoberta de novos paradigmas, que respondam às várias exigências de um mundo globalizado; situação que requer uma adaptação aos esquemas educativos, de forma a promover uma prática pedagógica aberta, reflexiva e construtiva, em correspondência com os níveis exigidos pela sociedade.

Nessa perspectiva, a praxeologia da ação educativa convida o profissional docente a um constante debate sobre a práxis realizada, a partir da reflexão e compreensão do contexto histórico atual, a fim de oferecer novas alternativas de solução, de acordo com as competências do perfil do homem. Para ser treinado. Por fim, concluiu-se que devem ser assumidos os pressupostos de uma filosofia, ética, estética e valores renovados da educação, dada a complexidade intrínseca do homem consigo mesmo e com a natureza; alcançando o pleno desenvolvimento de suas potencialidades para formar um cidadão crítico, investigativo, criativo, responsável, livre, que interaja com seus pares a partir da convivência social orientada ao serviço de todos; evidenciando assim a ligação entre conhecimento e vida, entre teoria e prática e, por fim, relações entre o conteúdo programático que se aprende e o mundo pessoal, afetivo e motivacional dos sujeitos.

**Palavras-chave:** Filosofia, ética, estética, valores, emancipação humana.

## **PHILOSOPHIE, ÉTHIQUE, ESTHÉTIQUE ET VALEURS DE L'ÉDUCATION POUR L'ÉMANCIPATION HUMAINE**

## RÉSUMÉ

Le but de cet essai correspond à une étude réflexive de la dimension philosophique, éthique, esthétique et des valeurs de l'éducation pour l'émancipation humaine, politique et sociale, dans laquelle il a été démontré que, paradoxalement, la crise, l'adversité et l'échec, Ils donnent susciter la recherche et la découverte de nouveaux paradigmes, qui répondent aux diverses exigences posées par un monde globalisé ; une situation qui nécessite une adaptation aux schémas éducatifs, afin de promouvoir une pratique pédagogique ouverte, réflexive et constructive, en correspondance avec les niveaux exigés par la société. Dans cette perspective, la praxéologie de l'action éducative invite le professionnel enseignant à un débat constant sur la praxis réalisée, à partir de la réflexion et de la compréhension du contexte historique actuel, afin de pouvoir apporter de nouvelles solutions alternatives, selon les compétences du profil. de l'homme à former. Enfin, il a été conclu que les présupposés d'une philosophie, d'une éthique, d'une esthétique et de valeurs de l'éducation renouvelées doivent être assumés, compte tenu de la complexité intrinsèque de l'homme avec lui-même et avec la nature ; atteindre le plein développement de leurs potentialités pour former un citoyen critique, enquêteur, créatif, responsable, libre, qui interagit avec ses pairs de la coexistence sociale orientée au service de tous ; mettant ainsi en évidence le lien entre savoir et vie, entre théorie et pratique, et, enfin, les relations entre le contenu programmatique appris et le monde personnel, affectif et motivationnel des sujets.

**Mots-clés:** Philosophie, éthique, esthétique, valeurs, émancipation humaine.

## INTRODUCCIÓN

Algunas interrogantes como ¿Quién soy?, ¿Estoy malgastando mi vida?, ¿Puedo estar feliz por cómo vivo hoy?, ¿Me estoy preparando para mis mañanas?, ¿Me estoy preparando para mi eternidad?, ¿Qué clase de vida quiero tener?, ¿Quiero seguir aprovechando mi vida?, ¿Quiero vivir mi vida o la vida de otro?, ¿Qué clase de esposo(a) quiero ser?, ¿Qué clase de padre o madre quiero ser?, entre otras; son sólo algunas, de múltiples inquietudes, que invitan al hombre a cuestionar su existencia constantemente; así como, a tener la mente abierta y dejar que la imaginación, la capacidad de aceptar algo nuevo y la libertad de tomar una decisión con lo aprendido, haga que su trayecto por este paso terrenal sume nuevas experiencias de vida.

De allí, que la frase “No hay crisis que por bien no venga”, alude a una realidad que para nadie es un secreto, debido a que la palabra crisis pareciera tomar auge en la medida que pasan los días. Continuamente, por un lado, los medios hacen mención de crisis financiera, alimentaria, ambiental, de valores, ética; y por el otro, la crisis trasciende a los hogares, y genera familias disfuncionales, divorcios, rebeldía de los hijos, infidelidad, entre otros; que producen incertidumbre y llevan al hombre a pensar en cómo salir del problema. Dentro de esta perspectiva, se asume que durante estos tiempos difíciles deben

adoptarse métodos que determinen la convicción sobre el futuro y, la actitud y las acciones con las que deben asumirse; en consecuencia, esta elección puede llevar al fracaso o al éxito.

No obstante, para atender estos dilemas existenciales, la filosofía, respaldada por la ética, la estética y la axiología, como disciplinas que le son inherentes, dada la importancia que éstas colocan en la formación del hombre contemporáneo, demandan de la educación, un proceso de enseñanza que vaya más allá del aprendizaje puramente disciplinario, para dar concreción a lo que se pide ahora con insistencia: el desarrollo de todas las potencialidades de edificación, tanto individuales como colectivas por parte de los alumnos; las cuales deben promoverse a través de la práctica y experiencias constantes, que les exija pensar, reflexionar, comprender y actuar, para transformar la realidad de la que forman parte.

En este escenario, resulta incuestionable la necesidad a nivel mundial, de emprender una profunda transformación en el sector educativo, es decir, cambios que conduzcan a producir una verdadera innovación, en las intenciones y valores inmersos en las prácticas pedagógicas. Pudiendo agregar, que la posible situación de deterioro de la educación en algunos países de Latinoamérica responde, entre otros factores, a la poca autonomía de la institución escolar para auto renovarse y la carencia de una fuerza social que promueva, desde el accionar, a esta renovación; por consiguiente, se debe estar atentos a los valores que van emergiendo, dispuestos a cambiar la forma de actuar del ser humano como elementos intrínsecos de esta dinámica.

Así mismo, el profesional de la docencia en la dimensión praxeológica de su carrera, debe comprender y aplicar principios, valores, y reglas de comportamientos propios de su actividad educativa diaria, evidenciándose, por medio de sus enseñanzas.

Dentro de este marco, el presente ensayo pretende describir una visión praxeológica sobre la importancia de la filosofía, ética, estética y valores de la educación para la emancipación humana. Asumiendo dentro de esta perspectiva, que la efectividad educativa dependerá siempre de la implicación y compromiso de la familia y de la sociedad en general, e incluso, del aporte de los medios de comunicación, cuyo poder de persuasión puede llegar a transformar actitudes y hábitos.

“Sólo la acción le da a nuestra vida su fuerza, su alegría y su propósito. El mundo siempre determinará tu valía por lo que realizas”.

Al iniciar esta reflexión conviene, en primer lugar, aclarar el significado de los términos que dieron origen a este ensayo. El término “filosofía”, es de origen griego, acuñado por Pitágoras en la Antigua Grecia, y tiene su origen en Filo, que a su vez proviene de fileo, que significa amor, amistad y, Sofía, que significa sabiduría; por lo anterior se concluye que, por lo menos etimológicamente, filosofía no es otra cosa que amor o amistad por la sabiduría y en consecuencia, el filósofo es el amante o amigo del saber.

Por su parte, Marías (1984), considera el significado de la filosofía como: “una ciencia, sujeta estrictamente a un modo de vida... Es una teoría que se hace vida y al mismo tiempo es saber especulativo, es decir, saber libre, reflexivo y racional, no es dogmático, no está atado a verdades de fe o a revelación alguna” (p.68). Desde esta perspectiva, se asume, que la filosofía, encuentra su accionar o su razón de ser en la facultad del pensamiento a través del cual el hombre se da la oportunidad de apreciar, interpretar, analizar y, finalmente, reflexionar sobre el contexto que le rodea, con el propósito de entender la realidad; puntualizando, que no se busca modificar o cambiar algo, sino comprenderlo.

Al respecto, Láscaris (1976), puntualiza que “Cuando en el hombre surge un cuestionamiento sobre su propia vida, allí hay ya un problema filosófico por resolver”... El cuestionamiento es algo propio del ser humano; en este sentido, alguien que encuentra que todo lo que existe es obvio y que se explica por sí mismo sin necesidad alguna de preguntárselo, no puede ser filósofo. Filósofo es aquél que tiene capacidad de escudriñar dentro y fuera de sí, en lo más recóndito de su existencia y en la grandeza de lo infinito, buscando una respuesta que dé sentido a su vida y a su ser. (p.15).

Por tal motivo, se puede afirmar, que gracias a la capacidad crítica que fundamenta el arte de saber filosofar, se ha podido demostrar la necesidad de estar abiertos al cambio, dado a la comprobación de los límites de las teorías científicas, así, como se ha podido cuestionar el abuso de poder político y la constante ambición de control social de unos pocos, sobre otros, y en el presente, la concientización en el hombre por los inconvenientes originados del uso inadecuado de las tecnologías en torno al planeta y con él mismo, señalando los propios errores y carencias mediante la autocrítica.

Dentro de este marco, y sobre la base de lo expuesto en el inicio de este análisis reflexivo, el término “ética”, es hoy por hoy uno de los temas centrales de reflexión sobre los problemas organizacionales, dentro del que no escapa la institución educativa. En general, la ética puede ser entendida como un cuerpo de conceptos filosóficos, un grupo de principios que involucran los comportamientos humanos, el mundo espiritual y la vida diaria. Algunos especialistas en la materia afirman, que el objetivo de la ética es el mejoramiento de la vida humana, pero este objetivo debe considerar que las personas viven en sociedad; por lo tanto, debe incluirse el respeto por los demás y el cuidado del medio ambiente.

En función de lo expresado por Kerin, Berkowitz y Rudelius (2004), “La ética consiste en los valores, y principios morales que rigen las acciones y decisiones de los individuos y grupos. Sirven como lineamientos sobre cómo actuar de manera correcta y justa frente a disyuntivas morales” (p. 110). Es importante señalar, que el ser humano vive en una red de relaciones e interacciones que marcan su desenvolvimiento inmediato. De allí, que la importancia de la ética en las organizaciones ha incrementado su vigencia porque es consustancial al ser humano y ella rige su comportamiento en todas las dimensiones y contextos en donde se desempeñe.

Por otra parte, es fundamental, redefinir el papel del docente postmoderno dentro de cualquier institución, de manera, que pueda iniciar bajos valores organizacionales, los procesos de transformación esenciales en momentos de exigencias permanentes del entorno y de la toma de decisiones. Considerando que la ética es de cada persona en su dimensión individual, sin embargo, en un sentido figurativo se permite hablar de la ética de las organizaciones educativas, porque las mismas están constituidas por seres humanos, dirigida por seres humanos y orientadas hacia seres humanos; por lo tanto, no pueden tener una ética independiente de la ética de las personas que la conforman, en consecuencia, tienen que generar unos valores a partir de esos valores y del compromiso con ellos.

De aquí, que la ética como virtud del individuo, está fundada en imperativos racionales de validez universal, en el cumplimiento incondicional del deber y en el respeto a la dignidad de la persona y de su ilimitado perfeccionamiento moral, por lo que se considera que dichos criterios de aceptación universal, constituyen bases sólidas para el presente ensayo, debido a que en la medida en que el ser humano apege sus actuaciones en la mejor organización de la sociedad, su imagen se va a ser cada día más digna, positiva y perfecta.

En este contexto, la ética postmoderna en la organización educativa debe fundamentarse en valores tales como el respeto al otro, la solidaridad y la cooperación; las capacidades de inserción y actuación social, la reacción al conformismo y la conjunción de lo ético con lo estético; todo esto, con el propósito de que la educación contribuya al desarrollo de capacidades, no sólo de tipo cognitivo, sino además, de la comprensión de uno mismo, de los otros y de los hechos que nos rodean. Respetando, además, que todas las personas tienen diferentes potencialidades en cada uno de los aspectos señalados, que normalmente, pareciera no promoverse en la educación escolar, limitando así las oportunidades de aprendizaje y el pleno desarrollo de las personas.

Dentro de este marco, y en correspondencia con la temática abordada, es oportuno, hacer referencia al significado que se le atañe al término “estética”, siendo éste, parte de la disertación que se realiza. Según, el Diccionario Enciclopédico Larousse (2005), se define como estética lo siguiente: “primero es una teoría filosófica de la belleza formal y del sentimiento que esta belleza despierta en el ser humano; segundo, como la teoría del arte; y tercero, como aspecto exterior de algo o de alguien desde el punto de vista de la belleza formal”.

Tomando de referencia la cita anterior, se puede inferir, que la estética está relacionada con la belleza, es decir, la agrupación de un conjunto de cualidades en alguien o algo cuya admiración genera placer sensorial, intelectual y espiritual; así mismo, la estética requiere del arte y creatividad del ser humano, lo cual se asocia a ciertos rasgos de la personalidad, tales como apertura, habilidad para jugar con ideas, autoimagen positiva, flexibilidad, originalidad y sensibilidad, entre otros.

Visto de esta forma, se asume que la estética es parte de la filosofía, y su razón de ser gira en torno al estudio de la belleza y el arte, desde el apego y la protección de los principios fundamentales del ser humano y la sociedad, donde se resalta la libertad como el principio más importante, y en el que la estética alcanza sus mayores avances y profundidad. En consecuencia, quienes promueven y cultivan la estética, rechazan acciones de índoles políticas, sociales, culturales y económicas que alteran la naturaleza como tal y también al ser humano, entre ellas, la esclavitud o los regímenes autoritarios y dictatoriales, que aún persisten en el presente; en otras palabras, la estética es contraria a todo aquello que perturbe los valores fundamentales del hombre y de la humanidad.

En concordancia, con lo expuesto hasta ahora y, apegado a los fines del presente ensayo, es imprescindible definir qué se entiende por “valores”. Al respecto, como lo expresa López (1990):

Los valores son los criterios, los pensamientos, las decisiones, que permiten clarificar y acertar qué es lo que se debe potenciar en una cultura como educativo (...) El valor es la cuestión crucial de la reflexión y de la actividad educativa, en cuanto a selección y orientación de la complejidad y pluralidad culturales. (p.98)

Sobre la base de la cita expuesta anteriormente, se aprecia que en el presente, el término valor tiene múltiples significados; sin embargo, el que concierne en esta disertación es el que tiene sentido filosófico y ético. Es así, como el concepto de valor se entiende en dos sentidos principalmente: como sinónimo del bien o lo correcto; y, como algo que se tiene como valioso por su rectitud, bondad, belleza, verdad, justicia, entre otros; y que se expresa en juicios de valor tanto en el ámbito moral como en cuestiones legales, convencionales, políticas, económicas, entre otras.

Por otra parte, Acosta (2017), en referencia al término valor, expone a modo de síntesis, tres enfoques que considera principales:

1ª) El valor entendido en su sentido subjetivo, cuando se afirma el valor de una cosa se está indicando una cualidad que la hace ser más o menos preferida o deseada por un sujeto o por un grupo de sujetos; 2ª) El valor entendido en su sentido objetivo, el valor designa el carácter de las cosas que las hace merecedoras de mayor o menor estima y de un modo absoluto; y finalmente, 3ª) El valor entendido en su sentido hipotético, aquí el valor se entiende también de un modo objetivo, pero no absoluto, es decir, se hace referencia a cierto carácter de las cosas que las hace aptas para satisfacer cierto fin, esto supone que las cosas no poseen un valor intrínseco inmutable, como en la segunda postura, sino que depende de su utilidad. (p.212)

Por ello, dentro de las organizaciones educativas, se insiste en el presente, en la contextualización de los contenidos de las distintas áreas del saber aportando significados reales y funcionales a las mismas, al abordar problemas y situaciones de la sociedad actual, con el objetivo de

que los estudiantes tomen conciencia de su contexto socio-natural y desarrollen competencias para transformarlo y edificar una sociedad mejor. De allí, que sea evidente y necesario la presencia del estudio de los valores, en respuesta a la crisis moral que caracteriza a la época actual.

En este sentido, se asume, que los valores se internalizan, se adquieren por la experiencia, pero se concientizan cuando se aprenden por la conducta; partiendo, en primer lugar, por la consideración de sí mismo, para luego valorar y considerar a los otros; por consiguiente, es de vital importancia resaltar, que el aprecio por sí mismo, debe educarse como un valor a partir del auto-respeto. En segundo lugar, debe promoverse una progresiva identificación del “yo” con el “nosotros” y, en tercer lugar, es necesario lograr el hábito de la reflexión sobre la importancia que los valores tienen en la sociedad al promover u obstaculizar los propósitos que se trazan como metas que deben desarrollarse en los estudiantes.

Los valores, se constituyen así, como los ejes fundamentales que orientan la vida del ser humano, representando la clave del comportamiento de las personas. Puntualizando, que los verdaderos valores son asumidos desde la libertad y, permiten brindar sentido y significado a la vida, propiciando una relación madura y equilibrada con las personas y las cosas. Promoviéndose con ello, actitudes debidas de convivencia, diálogo, respeto, sensibilización ante los problemas, entre otros; para contrarrestar, el auge de violencia, el sexo desvergonzado, el irrespeto, y otros actos humanos, que atentan actualmente, contra el desarrollo integral de la sociedad en general.

Tomando en consideración el análisis precedente, en torno al significado de los términos en los que se fundamenta el presente ensayo, debe hacerse referencia al aspecto que abarca lo que Freire denominó “Educación y emancipación”. Como bien, lo describe Morán (2012):

Para Freire educación posee dos significados fundamentales: una, que él llamó “bancaria”, la cual torna a las personas menos humanas, en virtud de que las aliena, domina y contribuye con la opresión; y otra, liberadora, que parte del hecho de la disposición de los seres humanos de querer dejar de ser lo que han venido siendo, con el propósito de ser más conscientes, más libres y humanos. (p.70)

Dado a lo expuesto en la cita anterior, se puede afirmar, que evidentemente el hombre concebido como un ser bio-psico-social, es el único ser educable; pero, como bien se ha indicado desde el inicio del presente análisis reflexivo, no lo es en forma pasiva sino activa, debido a que éste es un ser, simultáneamente, individual y social. De allí, se reitera la importancia de la filosofía para la educación; en virtud, de que si ésta procura formar al hombre en su integridad, el docente no puede comenzar su misión, si antes no se ha concientizado en relación al perfil de competencias que debe reunir el hombre a formar.

Por ello, al asumir que la educación es el proceso de formación del hombre en la vida social y para la vida social, se afirma que la filosofía en el ámbito educativo, estudia las situaciones y los

fenómenos del mundo, del hombre, de la sociedad y de la cultura en relación con el proceso de la formación humana, apoyándose, en otras disciplinas que la complementan y, de hecho, éstas surgen en corresponsabilidad de las demandas del saber filosofar, entre ellas, se encuentran: la ética, la estética, y los valores, las cuales fueron desarrolladas con anterioridad; y permiten, como fin último, analizar y comprender los problemas del acto educativo, desde la realidad que lo circunda, planteando desde el génesis de cada una, nuevas alternativas de solución.

Atendiendo a lo expuesto anteriormente, y a modo ilustrativo, se cita a Martínez y Guachetá (2020), quienes manifiestan que: “Nos referimos a una educación que se desancla del sistema mundo del mercado y se asuma desde la dimensión social y política que le corresponde como productora de cultura y sociedad” (p.18). Pudiendo inferir, que de hacerse efectivo, desde la labor docente tales propósitos, la educación pasaría a formar parte de un proyecto de vida sentado en las bases del amor a la vida, que simultáneamente, traería consigo transformación social desde el contexto en el que se origina y trascendiendo a otros más allá de éstos.

Ahora bien, desde la perspectiva más general, y en base al objetivo que orienta el presente discurso reflexivo, el cual consiste en describir desde la praxeología de la acción educativa, la importancia de la filosofía, la ética, la estética y los valores de la educación para la emancipación humana; debe comprenderse, que la filosofía trasciende el mero ámbito de lo académico, debido a que se fundamenta en las acciones de la vida cotidiana, es decir, desde el planteamiento o cuestionamiento constante de quién soy, quiénes son los otros y, cómo fueron las acciones en el pasado y cómo serán en el futuro.

Cabe destacar, al respecto, las consideraciones expuestas por la Red Internacional de Pensamiento Crítico (2017), cuya dirección se centra en la posibilidad de pensarnos desde otras aristas, al manifestar que:

El desafío para hoy es más radical porque exige someter a la crítica y la autocrítica los legados de la tradición heredada, fuertemente arraigados en nuestro pensamiento y nuestra actitud en la práctica de la ciencia. Prejuicios como la creencia en la verdad única, en la necesidad de elegir entre extremos, o lo que llama Steiner la nostalgia de los absolutos, nos impide desenvolvernos en medio de una verdadera capacidad de escucha, en el pluralismo, en la interdisciplinariedad y en la complementariedad, en la pretensión de ir aún más allá de las disciplinas. (p.19).

Dentro de este escenario, importa y por muchas razones, puntualizar que la crisis, se convierte en una oportunidad valiosa para la filosofía, ya que aquellas concepciones generales que se creían como verdaderas y dirigían nuestras vidas se transforman, y se asumen como verdades relativas, que pueden cambiar en función de la sociedad que emerge como resultado de la misma dinámica social. Tal es el

caso, del virus planetario que nos afecta actualmente, y que de manera paradójica, nos invita a reflexionar que la vida que tenemos no es sostenible, y por ello, debemos repensar nuestra existencia.

Por ello, cabe destacar, lo expuesto por Vomaro (2015), quien afirma que:

Las reconstrucciones sociales exigen una praxis que logre ampliar fronteras, potenciar diversidades, abrirse a la inmensidad y la incertidumbre, ejercer y actuar la crítica como práctica, no solo como pensamiento u operación intelectual, desplegar la crítica a la propia crítica y reflexionar críticamente acerca de nuestra propia tarea cotidiana. (p. 9)

De allí, que apoyada en otras disciplinas, la filosofía lleva a replantearnos los conceptos en torno a libertad, justicia, qué está bien o mal, entre otros, para comprender la realidad desde un abanico de posibles perspectivas sobre una misma situación; y reflexionar en torno a lo cotidiano, lo cual se origina dinámicamente en función de las interrelaciones que las personas establecen entre sí; como algo netamente social, y simultáneamente, educativo, debido a que el aprendizaje espontáneo, no estructurado, que se da diariamente en la casa, en la comunidad, fuera de la escuela, y a través de los medios de comunicación social, es algo fundamental en la formación de la persona y de la sociedad; afirmando con ello, que la filosofía abre nuevos horizontes.

En concordancia, la praxeología pedagógica debe ser concebida como un proceso de descubrimiento, pero sobre todo, de creación de conocimientos nuevos a partir de la práctica; debido a que lo que se consideraba permanente está cambiando y no tenemos medios teóricos para comprender qué cambia de lo permanente y hacia dónde. Por ello, la praxeología exige y supone una revisión autocrítica de nuestros errores, así como, una valoración realista de nuestras posibilidades y potencialidades.

Por tal motivo, se puede afirmar, que es imprescindible, en pleno siglo XXI, que desde la práctica educativa se promueva la libertad del hombre que se educa, desde su autonomía personal, asumiendo con la praxis la toma de conciencia sobre sí mismo y de los demás. En esa línea, Gallo (2021), como integrante del grupo de Políticas Educativas Comparadas, observa en su trabajo que:

La educación emancipadora debería promover una formación en y para el trabajo liberador y rechazar toda educación subordinada a los puros intereses empresariales cuyo fin principal es la ganancia. No es suficiente con cambiar las prácticas centrandolo el ejercicio pedagógico en el niño, o en el cambio de actividades; es necesario generar otro tipo de procesos que intervengan y transformen esas condiciones de opresión... (p.5).

Lo hasta aquí disertado, me permite ofrecer una reflexión muy personal, en atención a lo expuesto anteriormente, debido a que pensar la relación de la filosofía, la ética, la estética y los valores de la educación para la emancipación humana, necesariamente, invita a desprenderse, del énfasis

meramente cognitivo y, valorizar los aspectos motivacionales y conductuales, específicamente, en las diferencias individuales ajustadas al ritmo del desarrollo moral, que se derivan del contexto familiar, social, económico, entre otros, de cada persona; comprendiendo así, que dichas disciplinas exigen la referencia a la experiencia que es sinónimo de práctica y de realización personal, para poder encontrarles sentido y razón de ser; extrayéndolas así, del simple discurso vacío e insuficiente, promoviéndose además, una apropiación real y significativa del aprendizaje.

Finalmente, se puede afirmar, que los elementos aquí abordados, interactúan en la organización educativa hacia un ideal de que las personas con calidad humana dan lugar a una cultura de mayor calidad ética, estética y de valores, en vista, de que la cultura depende de quienes conforman la organización; así mismo, a través de la praxeología de la acción educativa y en miras de retomar el ideario freireano, con respecto a la emancipación humana, política y social, se pretende promover y desarrollar en los docentes una actitud positiva hacia la indagación constante, apoyada en teorías y modelos investigativos, que generen la reflexión y disciplinada praxis educativa, para el avance del dominio pedagógico y didáctico.

## **CONCLUSIONES**

Una vez analizado y revisado los diferentes documentos referidos a la temática abordada en el presente ensayo, se presentan las siguientes reflexiones:

- La filosofía aborda el estudio y la comprensión de situaciones fundamentales en torno a temas de la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, entre otros. Reiterándose, que es la madre de todas las ciencias debido a que las demás se desprenden y se componen de esta; es decir, que la filosofía es la concepción del mundo y de la vida de una época determinada, de sus problemas y de las soluciones propuestas en su momento.
- La ética ha sido estudiada a través de diferentes disciplinas a lo largo de varios siglos, debido a su importancia para los individuos y para la sociedad. Por ello, la ética está presente en todos los aspectos de la vida humana, pues es una forma de asegurar la confianza entre las personas y de contribuir a la armonía social.
- La estética como teoría filosófica de la belleza formal y del sentimiento que genera en el ser humano, se sustenta en el arte y la creatividad; cualidades que no son ajenas al hombre, mediante la cual puede exteriorizar sus ideas, emociones y su visión del mundo, mediante la utilización de diversos recursos. Puntualizando, que siendo arte y ciencia, la filosofía constituye, eleva y unifica al ser humano como artista y sabio de su propia vida.
- La educación en valores es un proceso integral en el que intervienen no sólo la familia y los docentes, sino también los medios de comunicación; donde la responsabilidad e influencia de

estos últimos es significativa, porque deben favorecer este proceso y no contradecirlo, como sucede en la actualidad. Sin embargo, se puede afirmar, que en la medida en la que se ofrezcan experiencias y comportamientos cónsonos a las generaciones emergentes, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, se pueden promover seres humanos conscientes, responsables, libres, que se interrelacionen con sus pares desde la convivencia social orientada al servicio de todos.

- La emancipación humana, política y social, se justifica desde la concepción de la praxis como una práctica que interroga constantemente sus fundamentos y vincula la teoría educacional con la acción educativa; propiciando las bases para que la escuela se reinvente desde la reflexión y comprensión crítica en torno a la edificación de un hombre nuevo, que responda a los desafíos que impone una sociedad diferente, desde la necesidad universal de preservar su vida y la de las futuras generaciones; consciente, de que la educación es dinámica, compleja, y atravesada por relaciones de saber y poder, por tanto debe ser abordada atendiendo a sus múltiples dimensiones.

## REFERENCIAS

- Acosta, R. (Coord.) (2017). *Visiones del ser humano como persona*. Caracas: Universidad Metropolitana.
- Apartes del texto de la convocatoria al V Encuentro de la Red Internacional de Pensamiento Crítico, evento celebrado en Bogotá el 30 y 31 de octubre, y el 1.º de noviembre del 2017.
- Gallo, M. (2021). *¿Un obstáculo hacia la emancipación? Análisis Crítico de las Metas 2021*. Mesa Temática: Políticas Educativas.
- Kerin, R.; Berkowitz, E.; y Rudelius, W. (2004). *Marketing*. Séptima edición. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Larousse (2005). *Diccionario Enciclopédico*. Colombia.
- Láscaris, C. (1976). *Introducción a la Ideas Filosóficas en Costa Rica*; UCR.
- López, J. (1990). *Valores*. En: Flores d'Arcais, G. & Gutiérrez Zuloaga, I. (Dir.) *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid: Paulinas, pp. 1787-1789.
- Marías, J. (1984). *Historia de la Filosofía*; edit. *Revista de Occidente*, Madrid.
- Martínez, M.; y Guachetá, E. (2020). *Educación para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el sur*. Bogotá: CLACSO, Universidad Pedagógica Nacional.
- Morán, L. (2012). *Pablo Freire: educación y emancipación*. *Encuentro Educativo* ISSN 1315-4079. Departamento de Filosofía Latinoamericana LUZ. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Vomaro, P. (2015). *Palabras de apertura a modo de prólogo*. En C. L. Piedrahita Echandía, Á. Díaz Gómez y P. Vommaro (Comps.), *Pensamientos críticos contemporáneos: análisis desde Latinoamérica* (pp. 7-16). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas/Clacso